## LA IGLESIA Y LO SOCIAL

### La doctrina social de la Iglesia.

«*La Iglesia mantiene y desarrolla las palabras y las promesas que "los Papas, especialmente desde hace un siglo hasta hoy, han pro-"nunciado en favor de la causa justa y renovadora de las clases "obreras.*»

PAULO VI: Alocución en la audiencia general del miércoles 1 de mayo (original italiano «O. R.», 2-3 de mayo de 1974; traducción de *Ecclesia* núm. 1.691 del 18 de mayo).

### El programa social cristiano.

«*El prójimo, en la definición que el Evangelio nos ha dado de "él en la parábola del Buen Samaritano (confróntese Lc., 10, 2937), "es todo el que tiene necesidad de nosotros; es una definición amplí-"sima que supera todo límite y que comprende también a los extra-"ños (Lc., 14, 22 ss.), incluso a los enemigos (Mt., 5 44, 48; Rom., "12, 14), y tiene un carácter vinculante, contrario a toda forma de "egoísmo (cfr. Lc., 16, 19 ss.), o de insensibilidad social (Mt., 25, 42 "ss.). El cristianismo, como sabemos perfectamente, es amor, es cari-"dad: caridad de Dios hacia nosotros; caridad, misterio inefable que "aspira nada menos que a asociar, por el camino de la gracia, nuestra "vida a la vida de Cristo (Rom., 5, 5), y que produce en nosotros una "caridad que se remonta hacia Dios y que se convierte en una ener-"gía amorosa y empuja hacia toda efusión reclamada por el sufrimien-"to de los demás (confróntese 1 Cor., 13, 1 ss.; 2 Cor., 5, 14; Phil., "4, 9, etc.).*

". . . . . .

"*Imposible, por tanto, imaginar una renovación cristiana que no "sea al mismo tiempo una renovación en el amor del prójimo y pode-"mos también utilizar el lenguaje actual: una renovación social. Por "ello, el discurso resulta muy importante y muy delicado. Importante, "porque entra en el drama de las luchas y de las evoluciones socia-"les propias de nuestro tiempo, con la intención de aportar a las mismas "no solamente la fórmula resolutiva, que es la fórmula de la herman-*



Fundación Speiro

*"dad de los hombres entre sí (Mt., 23, 8), sino tambien la capacidad "de realizar con la exclusión de la lucha sistemática, de la lucha de "clases, y con la defensa, mejor dicho la promoción de la dignidad "y de la libertad de la persona humana, respetando a cualquier otro "miembro de la familia humana.*

*"Y es éste el aspecto delicado, es decir, complejo y controvertido; "de la solución que el amor cristiano, es decir, nuestro programa so- "cial, intenta promover y realizar, no tanto como simple camino me- "dio, de compromisos, entre las otras dos fórmulas adversas y par- "ciales, que hoy se disputan el predominio de la sociabilidad con- "temporáneas, el egoísmo liberal o capitalismo, como de ordinario "es calificado, por una parte, y el socialismo comunista, por la otra, "sino como expresión original orgánica y dinámica de la convive- "cia social, en orden global, es decir, no sólo restringido a la ago- "biante disputa por los bienes económicos y materiales, sino exten- "dido también a la valoración de los bienes superiores, los bienes "morales, espirituales y religiosos.»*

PAULO VI: Alocución en la audiencia general del miércoles 12 de noviembre de 1975 (original italiano «O. R.», 13 de noviembre de 1975; traducción de *Ecclesia* núm. 1.767 del sábado 29 de noviembre).

**La Iglesia y la influencia negativa de las fuerzas políticas que han inscrito en su base ideológica la liberación de la "alineación" religiosa.**

*«Pero el fenómeno que ha influido, de forma negativa y ca- "racterística, una buena parte de las relaciones entre Iglesia y Esta- "do, entre religión y sociedad civil, en los últimos decenios, en "amplias regiones de Europa y de Asia, a las que se han sumado "después otras, aunque bastante menos numerosas y extensas, en "Europa, en América y en Africa, ha sido la llegada al poder de fuer- "zas políticas que han inscrito en su base ideológica y en su programa "práctico —concretamente en el así llamado estratégico— la libera- "ción, como ellos dicen, de la humanidad de lo que llaman la aliena- "ción religiosa.»*

PAULO VI: Alocución al Sacro Colegio Cardenalicio, 21 de junio de 1976, *L'Osservatore Romano*. Edición semanal en lengua española. Año VIII, núm. 26 (391), domingo 27 de junio de 1976.



Fundación Speiro

**No cabe encontrar principios ni fuerzas suplementarias en escuelas materialistas y ateas que sacan su lógica y su energía de la lucha de hombres contra hombres.**

*«Con frecuencia resulta desconcertante observar que muchos, que "se dicen seguidores del Evangelio, sean incapaces de deducir del "Evangelio mismo una sociabilidad fundada sobre el amor. Temen "acaso, armados solamente del Evangelio, ser débiles, abstraídos, "ineptos para la gran misión de hacer que los hombres sean herma- "nos; y piensan encontrar principios y fuerzas suplementarias mar- "chando a buscar su eficacia en escuelas materialistas y ateas, que "sacan de la lucha de hombres contra hombres su lógica y su ener- "gía. Son éstos los sucedáneos contradictorios para educar al mundo "moderno para una sociabilidad justa y fraternal.»*

PAULO VI: Alocución del 2 de marzo durante la misa jubilar para el movimiento gen (Generación nueva) (original italiano «O. R.», 3-4 de marzo de 1975; traducción de *Ecclesia* núm. 1.733 del 22-29 de marzo).

**El cristianismo no puede ser instrumentalizado por una concepción de la vida que ideológicamente y prácticamente lo contradice, como la de los llamados "cristianos para el socialismo".**

*«Por fecundo, indispensable e inagotable que sea y deba ser el "impulso que el cristianismo confiere a la promoción humana, no "puede ser instrumentalizado intencionalmente para una concepción "de la vida —hoy, por ejemplo, se habla de "cristianos para el socia- "lismo"— cuando dicha concepción ideológica y prácticamente con- "tradice al cristianismo.»*

PAULO VI: Catequesis en la audiencia general del miércoles 10 de noviembre de 1976 («O. R.». Edición semanal en lengua española. Año VIII, núm. 46 (411), domingo, 14 de noviembre).



Fundación Speiro

**No debemos pedir prestado a fórmulas contingentes y parciales, carentes de luz divina, el estímulo y la confianza en orden al progreso social, y debemos apartarnos tanto de la profanidad hedonística y autosuficiente, como de la discordia predicada como algo inmanente y en las expresiones de la vida, eclesial o civil, en sus formas de pluralismo, disenso, violencia o rebelión ante cualquier orden constituído.**

*«Esta evolución de la conciencia pastoral debe mantener con "espíritu de fe, avalado por la experiencia secular, la certeza de que "el Evangelio que predicamos y servimos es verdad perenne y vida "inagotable, y encierra en la Palabra eterna de su anuncio del reino "de Dios la riqueza y el vigor de pensamiento y de vida que debemos "explorar, enunciar, traducir en sabiduría y en novedad de historia, "sin pedir prestado a fórmulas contingentes y parciales, carentes de "luz divina, el estímulo y la confianza en orden al progreso humano y "social.»*

*"No hemos de ser, como se dice ahora, integristas en el sentido "de exclusivistas, es decir, de aquellos que pretenden que nada se de- "be tomar de la sabiduría del mundo profano (cf. Gaudium et spes, "44). Pero se necesita discernimiento, sabiduría, armonía.*

*"También yo quiero aplaudir la concordia que se ha registrado "en esta asamblea, la unión unívoca y fraternal de nuestro común "ministerio pastoral. Estoy seguro de que esta armonía, con el solo "hecho de presentarse como feliz realidad ante un mundo que por un "lado parece estar cada vez más amenazado internamente por la pro- "fanidad hedonística y autosuficiente, que cada día produce sus víc- "timas, y, por otro lado, sentirse cada vez más amenazado por la dis- "cordia predicada como algo inmanente en las expresiones de la vida "no sólo eclesial, sino civil, en sus formas más o menos clamorosas de "pluralismo, de disenso, de violencia, de rebelión ante cualquier orden "constituido; esta vuestra armonía, decimos, es un testimonio vivo, "ejemplar, convincente.»*

PAULO VI: Alocución a la Conferencia Episcopal Italiana, 21 de mayo de 1976 («O. R.». Edición semanal en lengua española. Año VIII, núm. 23 (388), domingo, 6 de junio de 1976.



Fundación Speiro

**Sin amor vertical a Dios, es imposible que sea recto el camino del amor horizontal del hombre hacia el hombre.**

*«... la aplicación feliz y fecunda de un auténtico programa, ya sea "individual o colectivo, de caridad social, no puede realizarse sin "hacer derivar su suprema razón de ser, e incluso sus auténticas fór- "mulas de humanismo providencial y permanente de la religión, "entendida tal como es la nuestra, es decir, el poema sobrenatural de "la caridad de Dios Padre y de Cristo Salvador, y del Espíritu Santo "hacia la humanidad, mejor dicho, hacia cada uno de nosotros. Sin "el amor vertical, que desciende de Dios y a Dios se remonta, es "imposible que sea recto el camino del amor horizontal del hombre "hacia el hombre: este horizontalismo, o se obstaculiza cuando carece "de su motivo supremo e inagotable, el amor primero y sumo hacia "Dios, o degenera en expresiones concretas o incluso deformadas, y "al final egoístas e inhumanas también.*

"...

*"... es necesario infundir en la conciencia social común un «es- "píritu de amor, de solidaridad, de servicio, que suavice y corrija el "egoísmo renaciente con el mismo desarrollo económico y civil, y "que eduque a los hombres de nuestro tiempo, para la concordia, "para la colaboración, para la paz. Este espíritu —creemos— es "el Espíritu de Cristo, que desde la Cruz de su sacrificio nos ex- "horta: amaos los unos a los otros como Yo os he amado» (Jn., 13, "32); amar sin verdadero altruismo, sin sacrificio, verdaderamente "no se puede.»*

PAULO VI: Alocución en la audiencia general del miércoles 12 de noviembre de 1975 (original italiano «O. R.», 13 de noviembre de 1975; traducción de *Ecclesia* núm. 1.767 del sábado 29 de noviembre).

**No es la exasperación arbitraria de las luchas, sino la razonable armonía, lo que resulta mejor para los pobres.**

*«... creemos siempre que no es el método de exasperar arbitraria- "mente las luchas, sino el más humano y razonable de buscar solu- "ciones en el diálogo, en la colaboración, en la armonía, en el esfuer- "zo creador, el que dará un buen resultado para todos, especialmente*



Fundación Speiro

*"para los jóvenes, para las familias, para los marginados, para los "pobres.»*

PAULO VI: Alocución dominical de 1 de febrero de 1976 («O. R.». Edición semanal en lengua española. Año VIII, núm. 6 (371), domingo, 8 de febrero de 1976).

**El empleo sistemático del odio, de la rebelión, de la violencia, de la lucha contra miembros de una misma sociedad, reclamando reivindicaciones puramente positivistas, y el asociarse los que niegan a Dios y reprimen las libertades humanas, ¿es beneficioso para el mundo del trabajo?**

*«Ninguno de vosotros —pensamos— puede estar convencido del "viejo aforismo: «La religión, opio del pueblo», desmentido por la "Historia, hablamos de la historia animada por el Evangelio; afo- "rismo superado por la documentación de las enseñanzas de la Iglesia, "todas impregnadas de amor hacia el pueblo, y hoy más que nunca "con el testimonio del interés de sus hijos y de sus santos. Podríamos, "si quisiéramos polemizar, rebatir la objeción preguntando si el em- "pleo sistemático del odio, de la rebelión, de la violencia, de la lucha "contra miembros de una misma sociedad reclamado por reivindica- "ciones puramente positivistas, no ha demorado, acaso, en mayor "medida las legítimas y deseadas conquistas del mundo del trabajo "ejecutivo, suscitando contra sus aspiraciones rígidos antagonismos. "Y podríamos, a este respecto, repetir las palabras de nuestro vene- "rable y llorado predecesor el Papa Juan XXIII, el cual, justamente "en un discurso que pronunció el 1 de mayo de 1959, citaba pala- "bras suyas, publicadas algunos años antes en Venecia, para alejar "—decía él—, «el peligro de que penetre en las inteligencias el en- "gañoso axioma de que para hacer la justicia social, para socorrer las "miserias de todo orden..., es necesario absolutamente asociarse con "los que niegan a Dios y reprimen las libertades humanas» (cfr. "«A. A. S.», 1959, página 358).»*

PAULO VI: Homilía durante la misa del primero de mayo de 1975 (original italiano, «O. R.», 2-3 de mayo de 1975, traducción de *Ecclesia* número 1.740 del 17 de mayo).



Fundación Speiro

**La solidaridad social es factor de crecimiento económico, y no el materialismo histórico abierto a una evolución dialéctica.**

«... *hay, además, materialismo, porque se trata de una dialéctica "económica muchas veces falseada en sí misma, y que transmite, por "ello, sus propias enfermedades a todos los otros campos de la exis- "tencia.*

*"La economía tiene la función de satisfacer las necesidades ma- "teriales de los hombres. Y esto de una forma humana y humani- "zadora: por medio de un trabajo capaz de valorizar al hombre que "crea la riqueza; por medio de intercambios idóneos para realizar el "destino universal de los bienes y desarrollar así, incluo a este nivel, "multiformes solidaridades entre todos.*

"...

*"No es precisamente radicalizando este doble materialismo prác- "tico mediante una teoría materialista de la historia, aunque abierta "a una evolución dialéctica, como se pueden liberar tantas energías "admirables para el progreso de la humanidad, tantos esfuerzos por la "justicia, ya que el materialismo desvía estas intenciones generosas, "esterilizando al fin su eficacia.*

*"Lo que necesitamos es cambiar decididamente de rumbo; so- "meter y coordinar el crecimiento económico a las exigencias del "progreso auténtico del hombre y de la solidaridad social; concebir "el crecimiento económico mismo de manera que ayude a los hom- "bres y a las sociedades a superar los condicionamientos materiales "instintivos en lugar de verse atrapados en ellos.*»

PAULO VI: Alocución a la Presidencia del Centro Cristiano Francés de Patronos Dirigentes de Empresa, el 31 de marzo de 1976 («O. R.». Edición semanal en lengua española. Año VIII, núm. 15 (380), domingo, 11 de abril de 1976).

**Concepción fundamental teológico-moral del cristianismo, basada en la caridad, contrapuesta a la marxista, basada en la lucha de clases.**

«*De esta concepción fundamental teológico-moral surge el cris- "tianismo. El cual, como está en gran parte en el origen de la so- "ciabilidad civil, parece ahora haber sido superado por el ansia y la "potencia de una forma más eficaz, impetuosa y revolucionaria con "con la que hoy se promueve la sociabilidad moderna: forma inde- "pendiente, incluso polémica con relación a la sociabilidad emanada*



Fundación Speiro

*"del Evangelio. Cristo sería superado por Marx. La convivencia ideal "humana se afirma a nuestro pesar, no puede ser el resultado de la "caridad, sino de la lucha, de la violencia y de la victoria de una "clase sobre otra: ésta sería la meta auspiciable.*

*. . . . . .*

*"Resulta superfluo que ahora digamos más, cuando el cuadro "histórico contemporáneo nos ofrece, con evidencia hasta excesiva, "los elementos de juicio que están en cuestión. Tendremos fáciles "argumentos que aducir en la discusión en defensa del Evangelio, "invitando a reflexionar cómo el sistema contrapuesto al profesa- "do por nosotros por ser cristiano, por ser verdaderamente humano, "supone una violación de principios para la verdadera sociabilidad, "la cual debe ser humana para todos y respetuosa de las prerrogati- "vas del hombre, su dignidad, su libertad, su igualdad; mientras, al "contrario, supone el odio y la lucha sistemática; supone el egoísmo "colectivo como remedio del egoísmo personal o de categoría; y pa- "rece ignorar la complementariedad de las funciones sociales libres y "repudiar, como fórmula normal de la sociabilidad, la ordenada par- "ticipación en los procesos lo mismo económicos que culturales y "políticos, y rechaza en el fondo la solidaria colaboración para un "común y justo bienestar, prescindiendo así gradualmente de los "coeficientes espirituales de los cuales debe, ciertamente, vivir una "comunidad libre y ordenada, siendo sustituidos por una rígida nor- "mativa pública de tendencia impersonal y conservadora.»*

PAULO VI: Alocución en la audiencia general del miércoles 19 de noviembre de 1975 (original italiano «O. R.», 20 de noviembre de 1975; traducción de *Ecclesia* núm. 1.768 del sábado 6 de diciembre).

**Inutilidad e inhumanidad del cambio de estructuras sin la conversión del corazón y de la mente.**

*«La Iglesia considera ciertamente importante y urgente la edi- "ficación de estructuras más humanas, más justas, más respetuosas "de los derechos de la persona, menos opresivas y menos avasalla- "doras; pero es consciente de que aun las mejores estructuras, los "sistemas más idealizados se convierten pronto en inhumanos si las "inclinaciones inhumanas del hombre no son saneadas, si no hay "una conversión de corazón y de mente por parte de quienes viven "en esas estructuras o las rigen.»*

PAULO VI: Exhortación Apostólica «Evangelii Nuntiandi», 8 de diciembre de 1975 («O. R.». Edición semanal en lengua española. Año VII, núm. 51 (364), 21 de diciembre de 1975).



Fundación Speiro